

Educación patrimonial: clave de futuro para la gestión del patrimonio

Éducation au patrimoine : la clé de l'avenir pour la gestion du patrimoine

Olaia Fontal*, Ursula Luna** y Álex Ibáñez-Etxeberria**

Universidad de Valladolid* / Universidad del País Vasco/Eukal Herriko
Unibertsitatea (UPV/EHU)**

Resumen/Résumé

El concepto de patrimonio ha adquirido una significación multidimensional en las últimas décadas, en un tránsito que partía desde lo objetual o material –un concepto unitario– hasta un enfoque basado en la noción de vínculos entre bienes y personas –donde cobra sentido el plural, patrimonios–. En este proceso, la educación se ha consolidado como elemento clave, siendo el eje de la sensibilización de la ciudadanía hacia *sus patrimonios*. Los proyectos de educación patrimonial deben ofrecer elementos de calidad que permitan alcanzar los objetivos educativos establecidos y que garanticen el éxito en su implementación. Como muestra, se seleccionan siete proyectos de educación patrimonial que incorporan esos criterios de calidad y algunos recursos que pueden ser de interés para museos y otros espacios patrimoniales en el diseño y desarrollo de sus propios programas.

Le concept de patrimoine a acquis une signification multidimensionnelle au cours des dernières décennies, dans une transition qui partait de l'objet ou du matériel – un concept unitaire – vers une approche basée sur la notion de liens entre les biens et les personnes – où le pluriel, les patrimoines, prend tout son sens. Dans ce processus, l'éducation a été consolidée comme un élément clé, axe de la sensibilisation

des citoyens à l'égard de leurs patrimoines. Les projets d'éducation au patrimoine doivent offrir des éléments de qualité qui permettent d'atteindre les objectifs éducatifs fixés et qui garantissent le succès de leur mise en œuvre. À titre d'exemple, sept projets d'éducation au patrimoine intégrant ces critères de qualité ont été sélectionnés ainsi que quelques ressources susceptibles d'intéresser les musées et autres espaces patrimoniaux dans la conception et le développement de leurs propres programmes.

1. *¿Qué es la educación patrimonial?*

1.1. **Qué es el patrimonio**

El concepto de patrimonio¹ y su definición ha ido evolucionando durante las últimas décadas, partiendo desde un imaginario basado en lo material y objetual, hasta llegar a las nuevas concepciones actuales en las que el punto de vista holístico ha prevalecido (Estepa y Cuenca, 2006). Aunque organismos como la Unesco han trabajado durante décadas en torno a la terminología y sus acepciones, aún existen diferentes formulaciones en cada país sobre el concepto de patrimonio. En España, el *Plan Nacional de Educación y Patrimonio* lo define como “un conjunto de bienes, materiales e inmateriales, portadores de valores culturales explícitamente definidos como tal en la normativa vigente” (Domingo *et al.*, 2013: 12). La selección de estos elementos patrimoniales parte de cada cultura, por lo que constituye también una apropiación simbólica y conforma una identidad tanto individual como colectiva (Fontal, 2003), donde cada individuo toma conciencia de su patrimonio compartido y de su cultura (Navajas y Fernández, 2019) y conduce a la población a reflexionar sobre su propia historia y su medio (Roigé *et al.*, 2019).

Respecto a las distintas acepciones del patrimonio, debemos sumar los enfoques desde los que se comprende y utiliza. Se puede entender el patrimonio como un objeto que debemos conservar y que tiene valor por su dimensión tangible. También puede convertirse en un elemento que nos permite

¹ Para profundizar en esta cuestión se pueden consultar los apartados específicos de esta publicación.

leer la historia, es decir, una huella que posibilita conocer acontecimientos del pasado, o incluso como un patrimonio que contiene parte del contexto en el que se ha creado. Asimismo, el patrimonio puede contener todos los enfoques anteriores, pero sumándole un valor simbólico que va más allá de la pura materialidad. Por consiguiente, también podemos entender el patrimonio desde un punto de vista identitario, en el que la dimensión humana adquiere valor frente al propio objeto. Finalmente, observamos una visión o enfoque del patrimonio como vínculo entre las personas y los patrimonios, ya que “el patrimonio es la relación entre bienes y personas. Esos bienes pueden tener componentes materiales e inmateriales, incluso la mezcla de ambos. Por eso, cuando los bienes son personas, el patrimonio es la relación entre personas y personas, la relación más inmaterial y espiritual que existe” (Fontal, 2013:18).

Tabla 1. Enfoques del patrimonio y valores asociados a ellos

Enfoque patrimonial basado en...	Valores asociados
Objeto	Estético, formal, económico o material
Texto	Histórico y cultural
Contexto	Social
Símbolo	Simbólico, imaginario, mitológico y alegórico
Extensión del sujeto	Identitario
Vínculo	Relacional

Fuente: elaboración propia (adaptado de Fontal, 2020).

1.2. Qué es la educación patrimonial

La educación patrimonial se ha consolidado como uno de los ejes principales de actuación e imprescindibles para conectar los patrimonios y las personas (Fontal e Ibáñez-Etxeberria, 2015). En las últimas dos décadas hemos transitado desde una concepción tradicional centrada en la didáctica hacia otra que aborda los procesos de enseñanza-aprendizaje del patrimonio desde un enfoque disciplinar, que parte del eje de los procesos de patrimonialización (Fontal, 2003). Por tanto, desde la premisa de que la educación se ocupa de las relaciones entre personas y aprendizajes, “el Patrimonio es el contenido de ese aprendizaje y las formas de relación se refieren a la identidad, la propiedad, el cuidado, disfrute, transmisión, etc.” (Domingo *et al.*, 2013: 13). Debemos destacar que la educación patrimonial se refiere a todas

aquellas acciones que se desarrollan en el campo de la educación formal, no formal e informal (Fontal, 2016a). Por tanto, la educación patrimonial abarca los campos no sólo de los niveles educativos obligatorios, sino que se extiende a todos los aspectos de la vida en los que el patrimonio es el eje de conexión con la ciudadanía.

En España, la investigación en educación patrimonial se inicia en el año 2003, erigiéndose como una disciplina científica sobre la que se inician múltiples proyectos de investigación que tienen como base la didáctica del patrimonio y los estudios de museos (Fontal e Ibáñez-Etxebarria, 2017). En esta línea, en los sucesivos años se configuran dos instrumentos para gestionar el patrimonio desde el ámbito educativo. Por un lado, encontramos el *Plan Nacional de Educación y Patrimonio*, aprobado en 2013 y financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (Domingo *et al.*, 2013). El plan tiene como objetivos principales definir las bases teóricas de la educación patrimonial, fomentar su investigación, incorporar la educación patrimonial a otros planes estratégicos del ministerio y las Comunidades Autónomas, favorecer su inserción curricular, desarrollar instrumentos de coordinación para diferentes agentes, integrar la didáctica del patrimonio en otros planes de gestión del patrimonio, difundir los programas de educación patrimonial desarrollados en España y fomentar la cooperación con otros programas internacionales. A partir de estos objetivos se establecen tres líneas de actuación: a) la investigación en educación patrimonial e innovación en didáctica del patrimonio, b) la formación de educadores, gestores y otros agentes culturales e investigadores en educación patrimonial y c) la difusión de la educación patrimonial (Domingo *et al.*, 2013).

El segundo instrumento de gestión del patrimonio es el Observatorio de Educación Patrimonial en España (en adelante, OEPE), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2019-106539RB-I00). Este observatorio es resultado de una serie de proyectos de innovación en los que participan 20 investigadores procedentes de diferentes universidades (Fontal, 2016a). Los objetivos del OEPE se dividen en cinco apartados principales (Figura 1): 1º Difundir las líneas de investigación realizadas y en curso en base a la Educación Patrimonial. 2º Publicar una muestra de los programas, proyectos y acciones en Educación Patrimonial inventariados en la Base de datos. 3º Divulgar el estado de la cuestión en torno al tema que nos compete dentro del ámbito nacional. 4º Informar de congresos, jornadas, simposios que se desa-

rollen bajo el marco patrimonial. 5°. Recoger artículos, revistas, libros que se hayan publicado dentro de los parámetros de la educación patrimonial, así como poner en conocimiento las tesis doctorales que se han desarrollado en torno a la educación patrimonial y las tesis que están en curso.

Figura 1. Objetivos del OEPE.



Fuente: adaptado de www.oepe.com [consulta: 5 de junio de 2020].

Asimismo, el trabajo realizado por el equipo del OEPE ha dado como resultado publicaciones científicas en revistas de impacto y varias tesis doctorales (Fontal e Ibáñez-Etxeberria, 2017), además de presentarse en congresos y simposios tanto estatales como internacionales. De este modo, se ha consagrado como uno de los referentes en el estudio del patrimonio cultural y la educación del país, ofreciendo una perspectiva mucho más amplia y detallada sobre la educación patrimonial en España.

1.3. Del conocimiento a la transmisión: sensibilización ante el patrimonio

Ya en la década de los setenta, la Unesco destacaba la necesidad de desarrollar programas de educación e información sobre el patrimonio, siendo este un papel fundamental para la sensibilización de la sociedad. Esto implica que ser sensible a un patrimonio o patrimonios se aprende y se enseña, y, por tanto, la educación será la clave para que en los ciudadanos se produzca un cambio de actitud.

Para definir este proceso de sensibilización, Olaia Fontal (2003) propone una cadena o secuencia dividida en siete fases: conocer, comprender, respetar, valorar, conservar, disfrutar, transmitir. Así, este deberá ser el hilo conductor y marco de referencia de las actividades educativas con el patrimonio como eje (Ibáñez-Etxeberria *et al.*, 2015). Para comenzar, es necesario conocer algo para poder llegar a valorarlo, es decir, para poder reconocer su significado en distintos contextos. En este “conocer” no nos referimos solamente a datos conceptuales, sino a los modos de hacer y las formas de ser ; supone comprender todos los aspectos de su ser, desde un sentido histórico, social, etcétera y, una vez hemos comprendido la razón de ser de ese patrimonio, podemos valorarlo como tal. En muchas ocasiones, los museos locales y los ecomuseos, o las asociaciones locales han sido uno de los puntos de referencia para la salvaguarda de diferentes patrimonios, pues han puesto en valor elementos que antes habían sido obviados y han generado un nuevo interés por su recuperación, salvaguarda y disfrute, implicando a la ciudadanía en ese proceso de comprensión, valoración y difusión.

En esta secuencia de sensibilización, la valorización del patrimonio nos permite dar un paso más en su cuidado y conservación. Es decir, todo aquello que cobra sentido para las personas y a lo que se le otorga un valor, es entendido como merecedor de cuidados por parte de la ciudadanía, las administraciones e instituciones públicas y demás agentes que puedan actuar en este proceso hacia su reconocimiento total. Así, el patrimonio que ha recibido la atención necesaria como elemento de valor, se encuentra en disposición de poder ser cuidado y conservado. En esta fase, las instituciones o administraciones son de gran importancia, puesto que no sólo las voluntades individuales o colectivas son necesarias para poder conservar los patrimonios, sino que el apoyo institucional se concibe como indispensable para poder hacerlo de manera estable. Una vez los bienes patrimoniales son cuidados y conservados, la ciudadanía puede disfrutar de ellos y llegar hasta el último eslabón de la cadena de sensibilización: la transmisión, es decir, dejar el legado no sólo material sino simbólico e identitario a las futuras generaciones. Cabe destacar que esta acción es de gran importancia, por ejemplo, en lo referente al patrimonio inmaterial, donde la difusión y las acciones educativas se convierten en indispensables para su transmisión (Fontal y Gómez-Redondo, 2015).

2. Claves en el diseño de programas de educación patrimonial

El OEPE ha establecido un conjunto de estándares de calidad aplicables a las acciones educativas en patrimonio (Fontal, 2016b). Entre las labores realizadas, la evaluación de los programas de educación patrimonial en España ha supuesto un avance en las investigaciones en este ámbito, permitiendo no solo inventariar las propuestas desarrolladas a nivel estatal, sino conocer realmente cuáles son sus características y claves de éxito.

Tal y como destaca Fontal (2016a), el análisis de programas internacionales realizados por el OEPE ha permitido establecer 13 claves o estándares de calidad en el diseño de programas de educación patrimonial. La principal característica es que los programas tengan una solidez metodológica, que permita avanzar en el ámbito de la teoría sobre la educación patrimonial y partir de una acción reflexionada. Por consiguiente, también deben ofrecer una consistencia y coherencia teórico-empírica firme sobre didáctica del patrimonio y educación patrimonial.

Las propuestas estatales deben coordinarse con otros proyectos a nivel internacional, con ideas innovadoras, ambiciosas y creativas en sus estrategias, metodologías, acciones y dinámicas. Por tanto, deben partir de los patrimonios locales y potenciar aquellos que se enmarcan en comunidades vivas, para llegar a la idea de patrimonio mundial como espacio de macro-patrimonios.

La coordinación entre agentes educativos es otro de los criterios que establecen la calidad de los programas educativos, ya que la colaboración entre organismos e instituciones del ámbito formal y no formal —como colegios, asociaciones culturales, museos o espacios de presentación del patrimonio—, garantizan un trabajo conjunto más rico y ambicioso que los proyectos desarrollados desde un solo agente. Estos mismos colaboradores permiten además diversificar los enfoques procesuales y ampliar los vínculos existentes entre bienes y personas, aumentando los procesos de sensibilización de la ciudadanía. También deben garantizar su continuidad en el tiempo, es decir, deben ser estables temporalmente, para justificar así la inversión tanto económica como humana necesaria para llevar a cabo el programa.

Los proyectos deben ser abordados desde un punto de vista interdisciplinar, superando la barrera de la diferenciación por tipologías, públicos

o disciplinas, y, además, tener capacidad de ser evaluados e investigados. Esto implica que los programas de educación patrimonial deben incorporar la evaluación en su propio diseño, permitiendo repensar, reelaborar y mejorar dichas propuestas. Y que deben tener en cuenta los diversos públicos, considerando las personas con distintas capacidades y adaptando los materiales a todos ellos. Es importante también destacar el aprovechamiento de la potencialidad de las TIC, no sólo como medio sino como vehículo o contenido en sí mismo.

3. Seis ejemplos de buenas prácticas

Existen numerosos proyectos y actividades que pueden ser ejemplo de buenas prácticas en educación patrimonial, tanto a nivel estatal como internacional. Los proyectos, programas, acciones o cualesquiera sean las iniciativas de educación patrimonial, surgen en y desde diversos contextos –centros de educación obligatoria, universidades, equipos de investigación en patrimonio, museos, espacios de presentación del patrimonio o comunidades patrimoniales– y presentan propuestas de todo tipo –talleres, páginas web, material didáctico, acciones grupales en comunidad, etcétera–. Todas ellas son muestra de las claves de éxito establecidas por OEPE –cumpliéndose todos o algunos de los estándares establecidos– y permiten conocer el amplio espectro en el que se mueve la educación patrimonial entendida como un campo de actuación diverso y heterogéneo, pero con un objetivo común: enseñar y aprender con, sobre, del y para el patrimonio.

3.1. Añorgatarrak y Hariak sortzen/ Tejiendo Hilos. Museum Cemento Rezola (Gipuzkoa, España)

El Museum Cemento Rezola se encuentra en el barrio de Añorga, en Donostia-San Sebastián. Desde el año 2002, dos años después de su inauguración, desarrolla proyectos educativos de gran interés, como talleres artísticos, concursos fotográficos sobre patrimonio industrial o congresos (Llorente *et al.*, 2016). El museo es sólo un espacio dedicado a la propia actividad industrial, sino que ofrece una visión de la vida creada en torno a la fábrica, donde las y los trabajadores crearon una comunidad propia.

Entre las propuestas educativas que se han desarrollado, podemos destacar dos proyectos. El primero de ellos es *Añorgatarrak*, creado con el objetivo de recuperar la memoria del barrio. Las actividades enmarcadas en esta iniciativa son una fototeca tanto física como digital, entrevistas realizadas a los pobladores locales, y la publicación de libros y vídeos que recogen todos estos testimonios (Luna, 2017). La participación activa de los habitantes de Añorga en el proceso del proyecto ha permitido la resignificación y valorización de su patrimonio (Luna, 2018) y la evaluación de las actividades llevadas a cabo han permitido rediseñar y mejorar la propuesta año tras año. Además, toda la labor realizada ha quedado plasmada en dos documentales creados en 2012 y 2015 (Llorente *et al.*, 2016).

Partiendo de este primer trabajo realizado en el barrio, en el año 2018 se implementó la propuesta *Hariak Sortzen/Tejiendo Hilos*, un trabajo conjunto entre el museo, habitantes del barrio y alumnado de primaria del colegio de Añorga. En el curso 2018-2019 el alumnado participó en el proyecto mediante la investigación sobre el concepto de la memoria con entrevistas a los habitantes del barrio de Añorga. Como elemento final, diseñaron y llevaron a cabo una exposición en el propio museo² (Museum Cemento Rezola, 2019), implicándose así no solo en el proceso, sino en la socialización de ese patrimonio descubierto de primera mano.

Así, las claves de estos dos proyectos han sido: solidez teórico-metodológica del proyecto; continuidad en el tiempo mediante diversas fases y actividades complementarias al proyecto principal; implicación de estudiantes del colegio del barrio y pobladores locales; proyecto intergeneracional en el que se da una colaboración entre distintos agentes (museo, colegio, pobladores locales, empresa); proyectos contextualizado en comunidades vivas, activas, dando pertenencia del lugar; transmisión/difusión de resultados; realización de investigaciones y evaluaciones de los proyectos educativos.

3.2. Piedra en seco. Asociación Cultural El Cantal-Proyecto Patrimonio (Castellón, España)

El Programa de Extensión Universitaria de la Universitat Jaume I (PEU UJI) tiene como objetivo acercar la realidad social, uniendo así la universidad

² <http://museumcementorezola.org/es/?p=1198> [consulta: 22 de junio de 2020].

y el territorio (Portolés, 2020). Dentro de este programa, PEU, encontramos el proyecto Patrimoni, que ofrece acompañamiento a asociaciones o grupos de municipios del interior de Castellón que estén interesados en desarrollar proyectos de puesta en valor de su patrimonio (Portolés, 2017). Esto ofrece una nueva relación entre dos agentes –la universidad y el territorio– que, a priori, suelen presentar complejas relaciones de colaboración. De este modo, se da voz a las personas de los municipios en los que se encuentran esos patrimonios, dando valor no sólo al elemento patrimonial, sino al hecho de revalorización, sensibilización y, en definitiva, del proceso de patrimonialización que se realizan mediante los proyectos propuestos. Además, debemos destacar la labor de difusión de estos proyectos mediante la revista anual *Memòria viva* publicada por la Universitat Jaume I³.

Una de las propuestas destacables es el programa de conservación y difusión de la piedra en seco –una técnica de construcción declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco. El proyecto se, desarrollada en Altura (Castellón, España), surgiendo de la mano de la Asociación Cultural El Cantal del mismo municipio en el año 2010 (Portolés, 2020). Mediante este proyecto se han realizado diversas intervenciones en la provincia de Castellón en monumentos de piedra en seco, además de realizar trabajos de divulgación y difusión como visitas guiadas, excursiones o rutas, conferencias y debates. Además de la Asociación Cultural El Cantal, es importante destacar que la implicación de la ciudadanía ha sido completada por otros grupos, asociaciones, personas interesadas, empresas locales e instituciones, lo que ha conformado una red consolidada dispuesta a trabajar de manera cooperativa. De este modo, la planificación de actividades, su duración, los objetivos y finalidades y demás decisiones han sido tomadas de manera grupal, en base a la idea de recuperación patrimonial común.

De este modo, estos han sido las claves del proyecto: recuperación de un patrimonio a punto de perderse y divulgación de su práctica; implicación de la ciudadanía como eje de los procesos de identificación y sensibilización; colaboración de distintos agentes (asociación, ciudadanos y universidad, entre otros); realización de labores de investigación y evaluación con una solidez metodológica.

³ Las Publicaciones de Patrimoni están disponibles en <http://patrimoni.peu-uji.es/es/publicaciones> [consulta: 17 de octubre de 2020].

3.3. Centro comunitario *Uj-Ja' Sijjo'ob* (Yucatán, México)

El centro comunitario *Uj-Ja' Sijjo'ob* es un espacio-territorio de aprendizaje en colectivo dirigido a la comunidad de Canicab, con el objetivo de conservar la cultura maya y fomentar la interacción entre los habitantes de dicha comunidad. El centro se inaugura en el año 2012 y desde su apertura ha ido evolucionando y diversificando los campos de actuación. Este proyecto nace de la idea de un grupo de amigos que decide abrir un espacio que, como objetivo inicial, ofrezca un apoyo extraescolar a los niños de la comunidad, para poder fortalecer sus procesos de aprendizaje fuera de la educación formal y ofrecer además un espacio de convivencia común junto con otros habitantes del municipio. A partir de esta idea el centro comunitario desarrolla un proyecto patrimonial basado en la educación y en la cohesión social de los pobladores locales.

En Canicab, el valor patrimonial existía mucho antes de la apertura del centro comunitario, pero se encontraba dormido. Tras la celebración del Congreso Internacional de Socialización del Patrimonio en el Medio Rural (SOPA) en el año 2017 en Yucatán, los y las canicabenses pudieron ver que su comunidad y lo que en ella pasaba era de interés para personas llegadas de diferentes países. A partir de ese momento, el centro comunitario no sólo se entiende como un espacio de enseñanza extraescolar, sino un lugar de encuentro entre distintas personas que quieren preservar su patrimonio. Así, no es uno sino varios los proyectos que se desarrollan en torno al patrimonio: acciones de recuperación del conocimiento etnobotánico de personas ancianas de Canicab, cursos de lengua maya, formación en gastronomía maya, un proyecto de documental sobre la vida en la comunidad en colaboración con jóvenes canicabenses. En la actualidad, existen varios proyectos en marcha, como un museo móvil en el que se presentan piezas de cultura popular yucateca, charlas sobre haciendas henequeneras de la zona, visitas a sitios arqueológicos maya-prehispánicos y lectura de cuentos infantiles sobre mitos leyendas e historia del pueblo maya.

Las claves de este proyectos han sido: participación de los pobladores locales, no sólo como visitantes sino como guías/desarrolladores de los proyectos; interés internacional, partiendo de micropatrimonios a marcopatrimonios (visitas de investigadores externos, estancias y congreso); reforzamiento de un sentimiento de identidad y valorización de su propio patrimonio en los

habitantes del municipio; impulso económico importante por parte de los voluntarios (cesión de espacios, tiempo y recursos de los impulsores).

3.4. Semana de la Sidra. Caserío Museo Igartubeiti (Gipuzkoa, España)

El Caserío Museo Igartubeiti se inaugura en el año 2001, tras una restauración del propio edificio por parte de la Diputación Foral de Gipuzkoa. El espacio recrea un caserío del siglo XVI, como un espacio patrimonial *in situ*, donde se pueden observar no solo elementos estructurales del propio caserío-lagar, sino piezas que son parte de la colección de bienes patrimoniales de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Tras la rehabilitación del caserío, en el año 2007 se abre un nuevo anexo como centro de interpretación, donde la zona de exposición y actividades ofrecerá un nuevo espacio para conocer la historia de los caseríos vascos y la vida relacionada con el mundo rural en el siglo XVI.

Las acciones educativas serán el eje principal del Caserío Museo Igartubeiti, ofreciendo a diferentes públicos actividades como visitas teatralizadas, talleres, conferencias o juegos. Entre ellas, uno de los proyectos más exitosos y conocidos es el de la Semana de la Sidra. Desde el 2002 se realizan demostraciones del prensado de la manzana y producción de sidra en el mismo lagar del caserío, completándose la oferta con visitas teatralizadas en las que personajes del siglo XVI muestran como era su vida en aquella época (Luna, 2017). Para ello, colaboran durante varios años con la Asociación Yartu, perteneciente al propio municipio. Además de las demostraciones en el lagar, cada año variará las actividades complementarias, organizando talleres de cestería y albarcas, catas de sidra previas al embotellado, conferencias y otras actividades. Su éxito ha sido constatado, ya que año tras año se completa el aforo de personas que pueden acudir a ver la demostración del prensado de la sidra.

Podemos destacar las siguientes claves de esta propuesta: demostraciones en vivo de costumbres y oficios artesanales; colaboración entre distintos agentes (pobladores locales, museo, asociación cultural); adaptación de visitas a distintos públicos (no sólo escolares); interdisciplinariedad patrimonial que combina contextos y tipologías de patrimonios distintas; innovación en estrategias de educación patrimonial; continuidad y estabilidad temporal.

3.5. Castillo de Peracense (Aragón, España)

El castillo de Peracense es uno de los monumentos de referencia de la provincia de Teruel, construido en el siglo XIII para la defensa de la frontera entre el Reino de Aragón y Castilla. Las actividades educativas que se desarrollan en él están a cargo de la Asociación Cultural y Deportiva Amigos del Castillo de Peracense, entre las que podemos encontrar propuestas didácticas tan atractivas como un *escape room* por el castillo, visitas teatralizadas, visitas nocturnas en el entorno del castillo, talleres, sesiones gastronómicas o recreaciones medievales.

En el año 2019 se inicia el proyecto “Un castillo de cuento”, compuesto por diferentes actividades en torno al monumento y dirigido a difundir la historia de Aragón y del castillo de Peracense. Entre las acciones desarrolladas, se diseña y publica el comic llamado *Peracense*, con dibujos de Moratha y un guión escrito por el investigador Jesús Franco (Franco *et al.*, 2020). Además, se añade una guía con pautas para la lectura del monumento a través del cómic, que puede ser utilizada por distintos agentes educativos (Franco y Hernández, 2018). Este comic permite trabajar el pensamiento histórico, la educación emocional, la creatividad, e incluso sirve como herramienta para establecer problemáticas sociales y culturales relacionadas con la actualidad y la realidad más cercana a los lectores. Es, a su vez, una manera de conectar con distintos tipos de públicos a los que, *a priori*, la historia medieval les puede parecer compleja y lejana.

Así, destacamos las siguientes claves del proyecto: innovación en estrategias y dinámicas; coordinación entre diferentes agentes; adaptación didáctica de contenidos históricos de manera atractiva; reforzamiento de la identidad peracense; consistencia teórico-empírica del planteamiento; propuesta basada en el vínculo entre bienes y personas.

3.6. San Andrés de Taday (Cañar, Ecuador)

El proyecto “Conocimientos ancestrales, educación, sociedades y culturas” nace en 2016 de la mano de la Universidad Nacional de Educación (UNAE), en Ecuador, en colaboración con el gobierno parroquial de San Andrés de Taday, en Cañar. El objetivo principal es revitalizar los conocimientos y saberes ancestrales, para impulsar la innovación social y producir materiales y acciones educativas con una perspectiva de reconocimiento intercultural

y diálogo de epistemes. Esto ha permitido una serie de reflexiones alrededor de la construcción identitaria, la soberanía alimentaria, la memoria colectiva, el patrimonio culinario, entre otros temas. El fin último del proceso es fortalecer el sentimiento de identidad y revalorización del propio patrimonio y memoria local

El proyecto consta de dos fases: en la primera fase, la propuesta se centró en el diálogo de saberes en el *chakra* y los huertos familiares y escolares. El *chakra* nace desde el conocimiento andino y concibe la práctica del cultivo desde la cosmovisión kichwa, donde la actividad agrícola se alinea y armoniza con los ritmos de la naturaleza. En esta fase se implementaron 25 *chakras* familiares, dos *chakras* en instituciones educativas y un *chakra* pedagógica de la UNAE. A partir de las cuales se han desarrollado talleres, clases experimentales, ceremonias ligadas al calendario vivencial en la *chakana*, conversatorios sobre diálogos de saberes con la Red Nacional de Educación Inicial, etcétera.

En la segunda fase se profundiza el trabajo en los escenarios ya estudiados y amplía el conocimiento y las acciones educativas sobre los saberes, las tradiciones, las costumbres y la memoria de las comunidades. Se montó una obra teatro con la metodología del teatro comunitario, creada por los estudiantes del colegio local a partir de sus experiencias y de lo que ellos identificaron como la identidad de Taday. Esta obra realizó una gira nacional, donde cada obra se cerró con un foro con los espectadores, en las que se hizo la reflexión sobre la memoria y la identidad. También se celebró la “fiesta de la Tadayensidad”, en la que se vivenciaron: juegos populares propios, prácticas ancestrales de salud, leyendas populares de la zona, mitos cosmogónicos cañaris, baile y música tradicionales, preparaciones de las comidas tradicionales que derivaron en una pampamesa comunitaria, como cierre del evento.

Para finalizar, destacamos las siguientes claves del proyecto: participación social, colaboración entre entidades educativas de distintos niveles (universidad, colegio del municipio); coordinación con otros agentes locales (familias, distintas generaciones); fortalecimiento de procesos identitarios y difusión de sus trabajos (gira de teatro, publicaciones, etc.); continuidad y estabilidad temporal del proyecto; propuesta basada en los vínculos personas-patrimonios.

4. Recursos de interés

4.1. Plan Nacional de Educación y Patrimonio

Como hemos mencionado en el apartado 1.2., el *Plan Nacional de Educación y Patrimonio* pretende ser una guía de trabajo en el futuro, que sirva tanto para profesionales como para todos aquellos ciudadanos que tengan interés en la valorización de su patrimonio. Se puede descargar el documento completo en la web del Ministerio⁴, y, además, se ofrece un folleto con la información más relevante resumida en la propia web.

El documento de trabajo comienza ofreciendo información sobre los planes nacionales y su razón de ser, justificando su necesidad y estableciendo tanto el ámbito de actuación como los objetivos principales. Continúa con la definición de distintos conceptos unidos a la educación patrimonial, que sirven como aclaración de terminología que se utiliza tanto en el documento como en el ámbito al que se refiere. Continúa con la definición de aspectos metodológicos, indicando los criterios de actuación pertinentes. Además, se establecen los programas y las líneas de actuación del Plan, así como las acciones de difusión. El documento finaliza con la ejecución y el seguimiento necesario para la coordinación y control del cumplimiento de objetivos, así como la validez de las consiguientes revisiones.

4.2. Plan de Educación Patrimonial de la Comunidad de Madrid

A partir de los presupuestos del *Plan Nacional de Educación y Patrimonio*, la Comunidad de Madrid ha redactado su propio plan⁵, incorporando un nivel de concreción y conceptualización mayor. Así, se establecen siete programas basados en tres objetivos generales: Promover la colaboración con entidades públicas y privadas relacionadas con la gestión del patrimonio cultural, y con los órganos de las administraciones competentes en materia de educación; garantizar la calidad de los contenidos y la innovación en el

⁴ <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/plan-nacional-de-educacion-y-patrimonio/patrimonio-historico-artistico/20704C> [consulta: 17 de octubre de 2020].

⁵ www.comunidad.madrid/sites/default/files/plan_educacion_patrimonial_1.pdf [consulta: 17 de octubre de 2020].

diseño y ejecución de los programas educativos; y fomentar y promover el conocimiento de las actuaciones que en materia de Educación Patrimonial se desarrollan en el ámbito de la Comunidad de Madrid. Dentro de las acciones desarrolladas dentro del marco del Plan, se ha publicado el manual *Cómo educar en patrimonio* (Fontal, 2020), donde distintos expertos en materia de educación patrimonial ofrecen algunas claves para comprender los conceptos clave y poder desarrollar propuestas de calidad en base a las ideas establecidas en el Plan.

4.3. Base OEPE. Observatorio de Educación Patrimonial de España

El Observatorio de Educación Patrimonial de España dispone de una base de datos con acceso para investigadores en su página web⁶. En ella se recogen los programas de educación patrimonial tanto nacionales como internacionales, seleccionados a partir de unos criterios de inclusión y exclusión, e inventariados mediante una ficha que consta de cinco apartados sobre los que se indexa la información: identificación y localización, descripción, datos del diseño educativo, relación con otras fichas y anexo documental.

Esta base de datos es una muestra del trabajo que se está realizando en torno a la educación y el patrimonio y es un claro ejemplo de la necesidad de inventariar, codificar e investigar todas estas actuaciones para ponerlas en valor y poder continuar el trabajo hacia la excelencia. Para acceder a la consulta de la base de datos, es necesario realizar una petición al propio observatorio, aunque algunos de los proyectos inventariados y sus evaluaciones también han sido publicados en distintas revistas académicas (Fontal y Gómez-Reondo, 2015; Gillate *et al.*, 2017).

4.4. Unidad didáctica. Conocer el patrimonio cultural inmaterial

El Ministerio de Cultura y Deporte desarrolla desde el año 2013 un *Plan Nacional de Educación y Patrimonio* donde, además del propio plan, se han incluido algunos recursos de interés para todos aquellos expertos en materia de educación patrimonial. La página web⁷ alberga todos los contenidos

⁶ www.oepe.es [consulta: 17 de octubre de 2020].

⁷ www.culturaydeporte.gob.es [consulta: 17 de octubre de 2020].

relevantes, desde juegos de ordenador, cuadernos didácticos y otros documentos que muestran las investigaciones desarrolladas en torno a este tema.

Entre ellas, podemos destacar las unidades didácticas sobre patrimonio cultural inmaterial, dirigido cuatro etapas educativas. En cada una de las etapas se proponen dos tipos de documentos: el cuaderno del alumno y el del profesor, que pueden descargarse desde la propia web del ministerio. Dirigido al alumnado de educación infantil, los contenidos del cuaderno se centran en el patrimonio individual, sujeto a la subjetividad y desde el que se parte para comprender el concepto de patrimonio en un sentido más amplio. Así, se comienzan a trabajar las tradiciones y costumbres diversas que alberga el país. Para el alumnado de educación primaria se ha diseñado un cuaderno titulado *Los Viajes de Patri*, que ofrece una visión en consonancia con los distintos tipos de patrimonio inmaterial español, además de incluir algunos ejemplos internacionales. En la etapa de secundaria, el cuaderno didáctico se titula *Mundo Inmaterial*, incluyéndose conceptos unidos a la sensibilización y respeto por el patrimonio. Y, por último, el cuaderno de bachillerato, llamado *Esencias*, incluye lecturas para comprender la importancia del patrimonio cultural inmaterial y detectar los riesgos que conlleva su destrucción o abandono.

4.5. Apps y redes sociales en educación patrimonial

El informe *Apps, redes sociales y dispositivos móviles en educación patrimonial*, realizado por encargo del Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE), muestra una investigación desarrollada en torno a las TIC, el patrimonio y la educación. Permite conocer el uso de las apps o aplicaciones digitales descargables en dispositivos móviles en España, añadiendo también ejemplos de buenas prácticas a nivel internacional. De este modo, se realiza un estudio de las apps y acciones en redes sociales existentes hasta el 2016 –estudio que se ha ido ampliando en posteriores investigaciones– permitiendo conocer el mapa de actuaciones en torno a estas nuevas herramientas digitales. Así, se plantea un decálogo de buenas prácticas y se proponen líneas de actuación futura. Todas las apps analizadas –89 en total– y las acciones en redes sociales pueden conocerse en el documento descargable en la web del Ministerio de Cultura y Deporte (Ibáñez-Etxeberria y Kortabitarte, 2016). Las sucesivas investigaciones sobre apps de educación patrimonial también

pueden ser de ayuda para conocer las nuevas propuestas investigadas y evaluadas (Gillate *et al.*, 2020; Kortabitarte *et al.*, 2017; Luna *et al.*, 2019) y encontramos también ejemplos de su uso en contextos de educación formal (Kortabitarte *et al.*, 2018).

5. Bibliografía

- Domingo, M., Fontal, O. y Ballesteros, P. (2013). *Plan Nacional de Educación y Patrimonio*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_agc=15106C [consulta: 17 de octubre de 2020].
- Estepa, J. y J.M. Cuenca. 2006. “La mirada de los maestros, profesores y gestores del patrimonio. Investigación sobre concepciones acerca del patrimonio y su didáctica”. En R. Calaf y O. Fontal (eds.), *Miradas al patrimonio* (pp. 51-71). Gijón: Trea.
- Fontal, O. 2003. *La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e internet*. Gijón: Trea.
- Fontal, O. 2016a. Educación patrimonial: retrospectiva y prospectivas para la próxima década. *Estudios pedagógicos*, 42(2): 415-436.
- Fontal, O. 2016b. “The Spanish Heritage Education Observatory/El Observatorio de Educación Patrimonial en España”. *Culture and Education/ Cultura y Educación*, 28(1): 254-266. <https://doi.org/10.1080/11356405.2015.1110374>
- Fontal, O. (coord.). 2020. *Cómo Educar en el Patrimonio*. Madrid: Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid.
- Fontal, O. y C. Gómez-Redondo. 2015. “Evaluación de Programas Educativos que abordan los procesos de patrimonialización”. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 29: 89-118.
- Fontal, O. y A. Ibáñez-Etxeberria. 2015. “Estrategias e instrumentos para la educación patrimonial en España”. *Educatio siglo XXI: Revista de la Facultad de Educación*, 33(1): 15-32.
- Fontal, O. y A. Ibáñez-Etxeberria. 2017. “La investigación en educación patrimonial. Evolución y estado actual a través del análisis de indicadores de alto impacto”. *Revista de Educación*, 375:184-214.

- Franco Calvo, J. G. y A. Hernández Pardos (coords.). 2019. *Peracense. Pautas didácticas de lectura de un monumento través del cómic*. Acrótera Ediciones.
- Franco Calvo, J. G., A. Hernández Pardos y J. Pelegrín Campo. 2020. “El cómic como recurso didáctico: El castillo de Peracense”. En J. I. Lorenzo Lizalde y J.M. Rodanés Vicente (coords.), *Actas del III Congreso de Arqueología y Patrimonio Aragonés (CAPA), 14 y 15 de noviembre de 2015* (pp. 599-608). Zaragoza: Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Aragón.
- Gillate, I., U. Luna, A. Ibáñez-Etxeberria y J. Castrillo. 2020. “Historical Memory in Heritage Education Apps: A Resource for Building Social and Civic Competence”. En E. Delgado-Algarra y J. M. Cuenca-López (eds.), *Handbook of Research on Citizenship and Heritage Education* (pp 285-310). Huelva: IGI-Global.
- Gillate, I., N. Vicent, C. Gómez-Redondo y S. Marín-Cepeda. 2017. “Características y dimensión educativa en apps de educación patrimonial: Análisis a partir del método OEPE”. *Estudios pedagógicos*, 43(4): 115-136.
- Ibáñez-Etxeberria, A., O. Fontal y J.M. Cuenca. 2015. “Actualidad y tendencias en Educación Patrimonial”. *Educatio Siglo XXI*, 33(1): 11-14.
- Ibáñez-Etxeberria, A. y A. Kortabitarte. 2016. *Apps, Redes Sociales y dispositivos móviles en educación patrimonial*. <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/dam/jcr:4cc8d5a2-3084-409e-a134-b46b62f7126e/apps-y-socialmedia-en-educacionpatrimonial.pdf> [consulta: 17 de octubre de 2020].
- Kortabitarte, A., I. Gillate, U. Luna y A. Ibáñez-Etxeberria. 2018. “Las aplicaciones móviles como recursos de apoyo en el aula de Ciencias Sociales: Estudio exploratorio con el app “Architecture gothique/romane” en Educación Secundaria”. *ENSAYOS. Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33(1): 65-79.
- Kortabitarte, A., A. Ibáñez-Etxeberria, U. Luna, N. Vicent, I. Gillate, B. Moleiro y J. Kintana. 2017. “Dimensiones para la evaluación de aprendizajes en APPs sobre patrimonio”. *PULSO. Revista de Educación*, 40: 17-33.
- Llorente, A., I. Gillate y A. Ibáñez-Etxeberria. 2016. “El Museum Cemento Rezola. Transformando lo industrial en patrimonial en el proceso de enseñanza-aprendizaje”. En R. Calaf y M. A. Suárez (coords.), *Acción educativa en museos. Su calidad desde la evaluación cualitativa* (pp. 93-106). Gijón: Trea.

- Luna, U. 2017. *Museos y Educación en Gipuzkoa. Una cartografía histórica*. [Tesis doctoral inédita]. Donostia-San Sebastián: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU).
- Luna, U. 2018. “Aprender en el museo. Un recorrido por la historia de los museos de Gipuzkoa”. *Enseñanza de las ciencias sociales*, 17: 37-49.
- Luna, U., A. Ibáñez-Etxeberria y P. Rivero. 2019. “El patrimonio aumentado. 8 apps de Realidad Aumentada para la enseñanza-aprendizaje del patrimonio”. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 94(33.1): 43-62.
- Marín-Cepeda, S. y O. Fontal. 2020. “La arquitectura del vínculo a través de la web Personas y Patrimonios”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 15(1): 137-158. <https://doi.org/10.14198/>
- Navajas Corral, O. y J. Fernández Fernández. 2019. “La gestión patrimonial desde la responsabilidad social”. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17(2): 285-298. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.020>
- Portolés Gorriz, A. 2017. “Un proyecto en red al servicio de las personas. El proyecto Patrimoni – PEU de la Universitat Jaume I”. *Cuadiernu: Difusión, investigación y conservación del patrimonio cultural*, 5: 89-105.
- Portolés Górriz, Á. 2019. “Toda piedra hace pared. Ampliando la participación en Costur (Castellón, España)”. En *Kult-Ur. Revista interdisciplinaria sobre la cultura de la ciudad*, 6(12): 269-276.
- Portolés Górriz, A. 2020. “Las personas como protagonistas. Diez claves para lograr la participación ciudadana”. En O. Fontal (coord), *Cómo Educar en el Patrimonio* (pp. 27-43). Madrid: Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid.
- Roigé, X., C. del Mármol y M. Guil. 2019. “Los usos del patrimonio inmaterial en la promoción del turismo. El caso del Pirineo catalán”. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17(6): 1113-1126. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.077>